

Este es un programa de la Universidad de La Frontera y El Mercurio, para promover la discusión pública sobre la formación de talento, desde la mirada de una universidad estatal y regional.

PRESIDENTE DE ICARE Y DIRECTOR DE IDEA UFRO

## Empresas y academia cruzan visiones sobre cómo transformar la educación hacia las capacidades del futuro

Claudio Muñoz y Carlos Isaacs coinciden en que las experiencias de formación dual, donde los estudiantes se exponen tempranamente a resolver problemas en las organizaciones, generan un círculo virtuoso para docentes, empresarios y futuros profesionales.



“Las empresas tenemos que involucrarnos en el desarrollo de las capacidades del futuro”

**Claudio Muñoz**  
presidente de Icare y Telefónica

“Debemos cambiar la forma en que estamos educando a los estudiantes, para incorporar estas nuevas habilidades”

**Carlos Isaacs**  
director del instituto IDEA UFRO

—¿Cuáles son a su juicio las habilidades que se requerirán para el futuro y qué rol deben jugar universidades y empresas para potenciarlas?

Todas las empresas estamos dándonos cuenta que el concepto del trabajo está cambiando, por eso es muy importante que la educación justamente sea muy consciente que debe irse adaptando a las necesidades que va a tener la sociedad y en particular el mundo del trabajo a futuro.

Hay un primer elemento que tiene que ver con todo este mundo digital, todas las actividades están siendo impactadas por la digitalización. Ahí hay un llamado a las universidades a que revisen sus mallas curriculares, porque tenemos que avanzar mucho más rápido en adecuar lo que se está enseñando con la transformación del mundo del trabajo.

También, serán claves habilidades ligadas a un pensamiento más crítico, ya que estamos viendo que el trabajo va a requerir personas que sepan cómo enfrentar problemas. A ello, le sumaría dos habilidades que se están volviendo relevantes: la creatividad y la comunicación.

—Dada su experiencia, ¿hay un cambio de visión en el mundo privado en relación al perfil requerido para los profesionales que liderarán las organizaciones del futuro?

Sí, hay un entendimiento mejor en el mundo privado respecto a que se requiere otro tipo de perfiles profesionales. Entonces, veo a las empresas en esta búsqueda, donde no solo se necesitan habilidades técnicas, sino que también se demandan aquellas más blandas.

—¿Qué rol deben tener las universidades, colegios e institutos técnicos para potenciar el desarrollo de las habilidades STEM y otras en los futuros profesionales?

El rol de las universidades, institutos técnicos y colegios, en un mundo de tal dinámica de cambio como el de hoy, donde no podemos equivocarnos en la formación del talento. El énfasis STEM es importante, el mundo actual está requiriendo más de estas habilidades y yo le agregaría que el concepto de pertinencia pasa a ser un atributo fundamental.

Pero, desde el lado de la empresa privada también tenemos una responsabilidad, debemos estar al servicio de esta vinculación con entidades educacionales, para así involucrarnos en el desarrollo de estas capacidades.

—En ese sentido, ¿cómo se puede fortalecer el vínculo entre las universidades y empresas para incorporar a los profesionales que requerirán las organizaciones en el futuro?

A mí en particular me motivan y me gustan mucho los modelos de enseñanza dual, donde los estudiantes están y otros en universidades,

pero también se dedican a su formación dentro de las empresas. Ello, porque lo que se le enseña a los alumnos está muy vinculado con lo que va a requerir el mundo del trabajo.

Además, nuestra experiencia nos muestra que así también se trabaja con profesores. Entonces, las empresas podemos ayudar a que los profesores se mantengan más actualizados y eso asegura una mejor formación al final del día.

Pero no es lo único. En Icare hemos visto que lo que ha funcionado es cuando una universidad y una empresa o conjunto de empresas forman consejos de desarrollo, en los cuales existe un directorio que suma personas de la academia y privados con una agenda común de desarrollo y ahí se arman proyectos en conjunto.



“Hemos visto que lo que funciona es cuando una universidad y empresas forman consejos de desarrollo, donde se trabaja con una agenda común y se arman proyectos.”

—De acuerdo a las transformaciones digitales y educacionales que se están dando, ¿cómo se puede generar un cambio disruptivo en la formación de profesionales? ¿Qué papel deben cumplir los privados en esa evolución?

La revolución digital está transformando todas las actividades que conocemos en la sociedad. En ese contexto, nos estamos dando cuenta que lo que se requiere es desarrollar talento digital, personas capaces de liderar transformaciones en digitalización en las organizaciones. En la lógica del cambio disruptivo uno ve que las universidades van por un lado y las empresas por otro, pero ahí la clave es fomentar la colaboración entre empresa y casas de estudio.

—Pensando en los próximos años, ¿el profesional que cuente con estas habilidades qué tan valioso será para el desarrollo de la organización?

El futuro se juega en que seamos capaces de desarrollar estos perfiles. Estamos conscientes que estamos en un momento de la sociedad en que la dinámica de cambio es tan alta que el éxito viene dado por construir talento.

Por ejemplo, la robótica probablemente hará que las actividades rutinarias sean mecanizadas. Pero, la cantidad de actividades que no van a ser robotizadas, que tiene que ver con las habilidades blandas por ejemplo, eso lo hacen las personas. Entonces, hay que tener ese enfoque en la formación, porque será lo que vamos a demandar las empresas del futuro.

—De acuerdo a su experiencia, ¿cómo es el panorama actual de las universidades en la formación de los profesionales del futuro?

Aún es un desafío pendiente. Hay un nuevo escenario que genera un proceso que no es fácil de implementar porque se busca formar a los estudiantes con nuevas metodologías, donde se les vincule tempranamente con problemáticas reales. Esto ya lo estamos trabajando en la Universidad de La Frontera, pero entendemos que queda por mucho por avanzar y desarrollar, a la vez que se requiere una mirada país donde las empresas y universidades avancen cada vez más hacia relaciones virtuosas en pro de construir los talentos futuros.

—¿Cómo generar un cambio en las metodologías de enseñanza para incorporar habilidades STEM?

Nosotros comenzamos con un proyecto llamado iSTEM, financiado por CORFO, que incorpora el modelo de Educación Dual, que tiene por objetivo desarrollar una metodología para trabajar con nuestros estudiantes desde el primer año, enseñándoles en un contexto, es decir, enfrentándolos a un problema real de la industria. En ese sentido, también hay una transformación en el docente, ya que pasa de ser un experto, que tiene todo el conocimiento, a un facilitador del aprendizaje. Esto, porque en el contexto actual no se consigue nada solo con entregar información. Y eso es lo que hemos estado aplicando en la Universidad de La Frontera.

—¿Cuáles son a su juicio las habilidades que se requerirán para el futuro y qué rol debe jugar la universidad para potenciarlas?

Una de las principales habilidades es la capacidad de adaptarse, dado que es una de las mayores herramientas que podemos tener como profesionales, lo que, si se suma al contexto global, donde todo es VUCA (volátil, incierto, complejo y ambiguo por sus siglas en inglés) los profesionales tienen que ser capaces de utilizar conocimientos generados en un contexto, para aplicarlo en otro. Por lo tanto, hay que entender que lo necesario es una suma de habilidades, como el conocimiento STEM y la creatividad.

En relación al trabajo en las universidades, lo que tenemos que hacer es cambiar la forma en que estamos educando y formando a nuestros estudiantes, porque no me cabe ninguna duda que -en largo plazo- se requerirá del profesional una capacidad de adaptación y aprendizaje constante. Y ese es un rol que debemos asumir.

—¿Cómo lograr que en la formación de los profesionales se integren conocimientos ligados a STEM pero con desarrollo de habilidades blandas?

Lo primero es entender que hay elementos STEM que unen lo que el estudiante sabe con lo que es capaz de hacer y eso no tiene una carrera específica, se puede aplicar a cualquiera. Entonces, desde esa base hay que utilizar esas herramientas para que los estudiantes sean capa-

ces de resolver problemáticas en diversas áreas, por ejemplo: la neurociencia y el conocimiento del cerebro cambiará la forma en que nos educamos.

También, mucho se está hablando de las habilidades blandas, como la colaboración, creatividad y la persistencia, y lo encuentro fantástico, porque son claves en los profesionales. Sin embargo, hay que sumarlas a habilidades fundamentales, porque, por ejemplo, si queremos que surja la creatividad no lo podremos lograr sin los conocimientos ligados a ciencia y tecnología. Por eso a los estudiantes hay que desafiarlos, hay que enfrentarlos a dificultades y prepararlos para cuestionar la realidad.



“A los estudiantes hay que desafiarlos, hay que enfrentarlos a dificultades y prepararlos para cuestionar.”

—¿Cómo se puede generar un mayor vínculo entre universidad y empresas para avanzar en la formación de los nuevos profesionales?

Desde el Instituto Idea UFRO estamos implementando nuevas metodologías formativas. Una de ellas es a través de concursos, donde se presenta un desafío empresarial y que, para nosotros, es un proceso pedagógico y formativo, mientras acerca al estudiante a situaciones reales. Por ejemplo, algunos están trabajando con empresas sanitarias para el desarrollo de tecnologías del internet de las cosas con el objetivo de mejorar el suministro y distribución de agua potable; mientras otros con la industria láctea donde lograron aprender sobre el funcionamiento de reactores bioquímicos.

Aunque todavía estamos en las primeras etapas, este cambio de adaptación rápido es algo que ha explotado en los últimos 3 o 4 años. Esto todavía no ha permeado toda la capa empresarial, pero sin ninguna duda va a formar parte importante de los requerimientos de las empresas en el futuro.

—De cara a los próximos años, ¿cuánto más se requerirá este tipo de habilidades en los profesionales del futuro?

Nosotros cada día tenemos más requerimientos para formar profesionales en este ámbito. Asimismo, hay una necesidad, especialmente en los liceos técnicos, de lograr que los profesores que estaban acostumbrados a enseñar de una cierta forma, cambien su metodología. Dado que sabemos que el aprendizaje es un proceso continuo, es responsabilidad de todos los ciudadanos. Entonces, un gerente, profesional, técnico o ejecutivo de una empresa tiene la responsabilidad del aprendizaje permanente. Por ello, se requiere un trabajo también sistemático para generar programas de aprendizaje transformadores.